



# CIENCIA Y TECNOLOGÍA: ABRIENDO EL DEBATE

**E**n septiembre de 2012 el entonces ministro de Economía, Fomento y Turismo, Pablo Longueira, anunciaba al país el traspaso de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt), principal entidad encargada del fomento y desarrollo de ciencia y tecnología en Chile, desde la cartera de Educación hacia su ministerio. La medida generó malestar en la comunidad científica nacional, quienes cuestionaron supeditar el desarrollo científico a la matriz productiva y económica.

Si bien la medida no prosperó, dejó en evidencia una situación preocupante: desde la creación de Conicyt en 1967 hasta el día de hoy, Chile carece de una política de Estado continua y adecuada para el desarrollo de la ciencia y tecnología, principal matriz del desarrollo social y económico de un país.

A pesar de que el programa de gobierno de la actual administración no contenía mención alguna a ciencia y tecnología, factores como la designación de Francisco Brieva al mando de Conicyt han generado un cambio de expectativas entre los científicos. Por otro lado, el escenario político presenta una oportunidad para impulsar al sector, ya que la reforma tributaria y educacional serían necesarias para avanzar en una nueva institucionalidad científica.

El 90 por ciento de la investigación se realiza en las universidades, con escasa participación del sector económico en el desarrollo de la ciencia. Las empresas prácticamente no invierten en innovación ni investigación, respondiendo al modelo económico chileno basado en la explotación de recursos naturales con escaso valor agregado. La ciencia, por lo tanto, depende también de los cambios que se promueven en el sistema educacional, ya que al aumentar los aportes basales a las universidades estatales se incrementará también la producción científica del país. El Estado al asumir su responsabilidad con sus universidades asume también su tarea en el fomento de la ciencia y la tecnología. Con ello, además se profundizará el vínculo entre la ciencia y la sociedad en su conjunto.

¿Se debe crear un ministerio o instituto de Ciencia y Tecnología? ¿Debe el Estado aumentar el aporte basal a las unidades que generan investigación? ¿Cuál debe ser el rol de las universidades en el sector? ¿Qué rol debe jugar la empresa privada?, son algunas de las preguntas que Jorge Babul, Flavio Salazar y Francisco Brieva se aventuran a debatir. ↑